

Tomás Borge:

“EL FRENTE SANDINISTA SE PROPONE LLEVAR AL PODER AL PUEBLO NICARAGÜENSE”

Tomás Borge. Nace en Matagalpa. Cincuenta años de edad. Treinta y siete de ellos, luchando contra el somocismo. El único sobreviviente, de los tres fundadores del Frente Sandinista de Liberación Nacional. En los últimos 18 años ha vivido bajo las rigurosas condiciones que imponen la clandestinidad, la cárcel y la montaña. Pionero de la lucha sandinista. Uno de los principales dirigentes de la tendencia G.P.P. (Guerra Popular Prolongada) e integrante de la actual dirección unificada del F.S.L.N. Hace nueve meses fue rescatado de las cárceles de la dinastía, gracias a la operación sandinista contra el Palacio Nacional de Managua. Hoy en momentos decisivos de la lucha de su pueblo, ha redoblado su actividad. Por eso tiene poco tiempo. Así en estas circunstancias, comparte algunos minutos con periodistas de “EL TRABAJADOR”.

EL TRABAJADOR: Compañero Tomás, para empezar ¿podría hablarnos de la historia del Frente Sandinista?

TOMAS BORGE: La historia del Frente Sandinista es, en alguna medida, una síntesis, casi, digamos, una culminación de la historia de nuestro pueblo. El Frente Sandinista no puede aparecer en la superficie política del país sin la presencia histórica de la Guerra Nacional de 1856. Este es un punto de referencia muy importante porque es un momento de lucha del pueblo nicaragüense contra un agresor extranjero, lucha en la que nuestro pueblo estuvo acompañado por algunos países de Centroamérica y especialmente por el pueblo costarricense.

En este sentido, no es nueva la solidaridad del pueblo costarricense. Ayer como hoy, el pueblo de Costa Rica no tuvo el menor miramiento para apoyar resueltamente la lucha del pueblo nicaragüense.

Tampoco el Frente pudo haber existido sin la lucha de 1912, que encabezó el patriota Benjamín Zeledón. En aquella ocasión, como en otras, el gobierno de Estados Unidos intervino militarmente en nuestro país. Y en esa ocasión, Benjamín Zeledón, a la cabeza de un grupo de patriotas luchó por la libertad de nuestra patria.

Y por supuesto el Frente se constituye inspirado por la heroica lucha antiimperialista impulsada por el General de Hombres Libres, Augusto César Sandino. La presencia histórica de Sandino es fundamental en el nacimiento y desarrollo de nuestra organización.

Después de la muerte de Sandino, su recuerdo estuvo como aletargado en Nicaragua, el somocismo había impuesto su versión de que había sido un bandolero, y su nombre casi no se mencionaba. Pero en 1958, uno de los veteranos de la lucha sandinista, Ramón Raudales, que 25 años antes había sido general del ejército sandinista, se alzó por segunda vez contra la dictadura y se fue a la montaña al frente de un grupo de guerrilleros. Este grupo de guerrilleros fue eliminado por la Guardia Nacional en los primeros enfrentamientos Raudales es una especie de puente entre la lucha dirigida por Sandino y el combate sandinista de las nuevas generaciones.

EL TRABAJADOR: ¿Cuándo se constituyó el Frente Sandinista?

TOMAS BORGE: El Frente se constituyó el 23 de julio de 1961. Fue en Honduras, en una reunión que se celebró en una casa de un barrio de Tegucigalpa. En esa reunión participamos Carlos Fonseca, Silvio Mayorga y yo.

Ahí, discutimos sobre el nombre que debía ponerse a la organización. Hubo una opinión en el sentido de llamarla “Frente de Liberación Nacional”. Pero Carlos Fonseca argumentó entonces a favor de incluir el término “Sandinista”

invocando el contenido histórico de la lucha sandinista y sosteniendo que Sandino no había sido solamente un luchador contra la intervención militar norteamericana sino que además había trazado un proyecto político concreto que aún dentro del nuevo contexto mantenía vigencia.

EL TRABAJADOR: ¿Qué trabajo previo se había hecho?

TOMAS BORGE: Habíamos entrado en contacto con alguna gente y se había hecho trabajo preparatorio en el viejo Estelí, en Matagalpa, en Managua, en León. Por eso no es casual que hayan surgido por aquellos lados tantos militantes del Frente y haya habido en todos ellos una cuota tan elevada de mártires. Ahora, en cuanto a concepciones políticas, no estaban todavía muy claras. La victoria de la Revolu-

ción cubana nos estimuló en gran medida, desde luego, pero recuerdo que aún antes de esta habíamos a menudo con Carlos sobre la posibilidad de organizar en Nicaragua un movimiento armado contra la dictadura y sobre la necesidad de “resucitar” a Sandino en todo su contenido.

EL TRABAJADOR: ¿Cuál fue la primera experiencia guerrillera del F.S.L.N.?

TOMAS BORGE: Fue poco después de la fundación del Frente. En la frontera de Honduras con Nicaragua en una zona selvática y montañosa, nació militarmente la guerrilla del Frente. La integraban, fundamentalmente estudiantes, pero también habían obreros y campesinos.

El grupo guerrillero se estableció en las montañas del Río Patuca. Los primeros en llegar fueron Carlos Fonseca y el Coronel Santos López. Después se incorporaron Faustino Ruiz y otros. Instalamos un campamento y logramos reunir 63 hombres bien armados y entrenados. Pasamos más de año y medio ahí en la montaña, preparándonos militarmente.

El primer episodio de nuestra guerrilla se cerró con un saldo desfavorable. Algunos compañeros murieron, otros fueron capturados por militares hondureños y fueron deportados a México. De los sobrevivientes sólo Víctor Tirado, Rosales y yo no fuimos capturados. Yo me quedé allí, clandestino en Honduras. Pasado cierto tiempo decidí regresar a Nicaragua. De manera clandestina por supuesto.

EL TRABAJADOR: ¿Qué siguió después de esta experiencia?

TOMAS BORGE: Después del fracaso de esta experiencia guerrillera desarrollada en 1961 y 1962 el Frente decidió adaptar una posición que yo llamaría de “repliegue estratégico”. Es decir se abandonó en la práctica la preparación de la lucha armada y los militantes sandinistas se proyectaron hacia la actividad política.

Hicimos entonces una alianza con la izquierda tradicional de nuestro país, con el Partido Socialista y con el Partido Movilización Republicana, y empezamos a trabajar en los barrios de las ciudades. Claro que la hegemonía de esa actividad no la teníamos nosotros por lo cual tuvo un carácter más reivindicativo que político.

En un momento surgió sin embargo la contradicción entre la izquierda tradicional y nosotros, por el problema del proceso electoral. Nosotros no éramos partidarios de participar en las elecciones del 67, en las Fernando Agüero fue candidato contra Somoza. De manera que rompimos y nos fuimos. A principios del 67, en enero hubo una enorme manifestación en Managua, convocada por los partidos tradicionales del país y por Agüero. Y la Guardia la reprimió a balazos, llevando a cabo una masacre. Pero nosotros, para ese entonces estábamos ya otra vez en la montaña, organizando el grupo guerrillero de Pancasán. Esta experiencia realizada 5 años después de la del Río Patuca y tras un largo período de repliegue, volvió a fracasar por lo menos en el plano militar. Después de esta experiencia se decidió un nuevo repliegue. Pero ya con una nueva concepción, porque el propósito era seguir otra vez con la lucha armada. Se puede decir que así empezó una nueva etapa del Frente, que se llamó “acumulación de fuerzas en silencio”. La derrota militar de Pancasán, resultó sin embargo una victoria política, porque marcó un camino. Por un lado, la izquierda tradicional y los partidos tradicionales transitando la lucha electoral. Y por otro lado nosotros con la lucha armada. Después vino la acción de setiembre del 74.



EL TRABAJADOR: ¿Qué importancia ha tenido esa acción en el desarrollo del F.S.L.N.?

TOMAS BORGE:

La acción del 27 de diciembre de 1974 en la que el Frente tomó la casa de Castillo Quant donde se daba una fiesta al embajador yanqui, fue de una gran importancia. Por medio de ella, se logró recuperar a los prisioneros del Frente y demandas reivindicativas que fueron planteadas y que Somoza tuvo que aceptarlas, lo mismo que ciertos recursos económicos.

La acción del 27 de diciembre produjo un salto de calidad en el desarrollo del Frente. Hubo mucha afluencia de jóvenes y de gente del pueblo a nuestra organización. Este desarrollo acelerado produjo los males inevitables de un proceso que avanza: cierto grado de división, que por todos es muy conocido y que no se supo resolver de una manera correcta, en el momento oportuno.

Posteriormente a esa acción, se han producido las acciones ampliamente conocidas por el pueblo costarricense, en las que cada día, nuestro pueblo participa con mayor entusiasmo, con mayor conciencia política, dándole su absoluto respaldo al Frente Sandinista.

Como una respuesta patriótica al momento que estamos viviendo e impulsado por el criterio de nuestros militantes y por el heroísmo de nuestro pueblo, se ha producido un acercamiento estratégico entre las tendencias del Frente Sandinista que estaban divididas. Hasta llegar a este momento culminante en que se ha iniciado una ofensiva de todo el pueblo, y de su vanguardia, el Frente Sandinista, contra el régimen de Somoza, contra el régimen de opresión que vive nuestro país.

EL TRABAJADOR: ¿Cómo definirías al Frente Sandinista de Liberación Nacional?

TOMAS BORGE: Sin duda alguna el Frente Sandinista es la Vanguardia del pueblo nicaragüense. Eso no lo puede discutir nadie.

Es una organización política y militar, de carácter amplio, antiimperialista, democrática, que recoge las mejores tradiciones y que sintetiza los anhelos de los trabajadores y amplias capas de la población nicaragüense.

El Frente Sandinista se propone llevar adelante un proyecto que incluye la democratización del país, la creación de una base económica de nuestro tipo dentro del marco de nuestras tradiciones. Se propone llevar al poder al pueblo nicaragüense, sustituir el ejército corrompido y criminal por un ejército democrático, que represente de verdad los intereses de nuestro país y de nuestro pueblo. Se propone una política internacional amplia: amistad con todos los pueblos y gobiernos del mundo y especialmente los pueblos de



La liberación de un pueblo es el arte de unir fuerzas, dijo hace algunos años un dirigente popular muy conocido. El F.S.L.N. de verdad que así lo entendió y sus tres tendencias en reuniones muy fraternales, lograron la unidad del Frente. Los resultados de esa unidad, hoy más que nunca son evidentes. De izquierda a derecha aparecen, celebrando la unidad: Jaime Wheelock, Daniel Ortega, Tomás Borge, Henry Ruiz, Víctor Manuel Tirado y Humberto Ortega.

Costa Rica y Honduras.

Esta es, a grandes rasgos, la programática que vamos a apoyar en esta etapa. En este sentido pensamos nosotros que este período, en el que fundamentalmente se pondrá el acento en la reconstrucción del país, debe expresarse a través de un gobierno democrático y amplio, en el que participen todas las fuerzas que luchen consecuentemente en contra del régimen somocista y que acepten estas líneas programáticas.

En última instancia, en lo que al ejército se refiere nos proponemos, no sólo sustituir el actual ejército en un período determinado, sino liquidar todo ejército, en la medida de lo posible y siempre y cuando esté garantizada la paz del país.

Nuestro pueblo odia la guerra... ha sufrido mucho. Nosotros utilizamos la guerra como una necesidad, como un medio indispensable para rescatar el país de la situación que vive. Pero tenemos repugnancia por los regímenes militares y en este sentido nos proponemos no establecer un régimen militar en nuestro país, sino un régimen de otro tipo que garantice la democracia, la libertad y la justicia en Nicaragua.

EL TRABAJADOR: ¿Qué papel ha jugado, en los últimos tiempos, la burguesía en la lucha antisomocista? ¿Qué papel le concede el Frente?

TOMAS BORGE: En Nicaragua, existen dos sectores burgueses. Uno minoritario que ha sido favorecido por la corrupción del régimen somocista y otro sector más amplio que no ha sido favorecido por la corrupción del régimen.

El sector favorecido por la corrupción se ha enriquecido al amparo de esa corrupción, a través de los préstamos fáciles, contrabandos, las exenciones fiscales, etc. Mientras tanto, el otro sector se ha visto obligado para competir con el sector favorecido por la corrupción, a modernizar sus medios de producción, a bajar los costos de producción. Entonces, esta contradicción económica ha producido una contradicción política.

La burguesía en nuestro país, no tenía un instrumento político. Hasta hace poco surgió el Movimiento Democrático Nacional, que es un partido de la burguesía. Este partido lógicamente, ha tenido posiciones conciliatorias y vacilantes. Ha tratado de resolver el problema nicaragüense a su estilo y en función de sus intereses. Por eso, surgió lo que se llamó el Frente Amplio Opositor (FAO), que estaba dirigido, especialmente, por este sector político de la burguesía.

Posteriormente surgió lo que se llama el Frente Patriótico Nacional, cuya dirección está en manos del movimiento popular. Este es un frente amplio en el que participan diversas fuerzas sociales, pero en el que el movimiento popular tiene preponderancia. Y esa es la diferencia fundamental entre el Frente Patriótico Nacional y el FAO.

La fuerza de masas, la fuerza política del país, desde el punto de vista legal, es el Frente Patriótico, y dentro de él, el Movimiento Pueblo Unido. Esta fuerza considerable ha permitido la posibilidad de ampliar con el Frente Amplio Opositor, en una lucha común contra Somoza. Esto significa que ese sector burgués, no favorecido por la corrupción, tiene participación en la lucha antisomocista.

Nosotros pensamos que este sector debe participar en el gobierno que mencionábamos anteriormente. Nosotros vamos a cumplir con nuestros compromisos, con los com-

promisos adquiridos con estos sectores no populares.

EL TRABAJADOR: ¿Sobre qué base social se mantiene el somocismo actualmente?

TOMAS BORGE: El somocismo siempre ha tenido una base social artificial y cada día se le ha restringido más. Porque Somoza era capaz de hacer manifestaciones políticas numerosas. Los empleados públicos iban a regañadientes y contra su voluntad, dando así apariencia de cierta base social, de la cual, realmente carece. Somoza está cada día más aislado, nacionalmente e internacionalmente, también. No tiene respaldo, en absoluto de ningún sector de nuestro país, salvo hasta el momento de la Guardia Nacional. Esta es el partido político armado de Somoza. Ejército que —como se sabe— se está resquebrajando, desde el punto de vista de su moral combativa. Hoy (6 de junio, para los lectores), precisamente, 12 soldados de la Guardia Nacional, en el sector del Ingenio San Antonio, se pasaron con sus armas a las filas del FSLN. Y este es un cambio importantísimo en el desarrollo de la lucha. Nuestros compañeros han hecho prisioneros a muchos guardias nacionales, de los cuales algunos se han pasado a nuestras filas. También tienen prisioneros importantes, como el caso del coronel guatemalteco Castañeda. Cosa que no nos extraña. Los gobiernos de El Salvador y Guatemala, los gobiernos gorilas, criminales y reaccionarios, indudablemente que se están jugando en Nicaragua su propio destino, porque se están enfrentando a la esperanza de los pueblos de Centroamérica que significaría la victoria de la revolución nicaragüense. Y están asustados, más bien aterrizados por lo que pueda pasar en Nicaragua. Y nosotros nos explicamos su terror. Ellos son enemigos de sus respectivos pueblos, y se las están viendo con sus pueblos. La victoria de la revolución nicaragüense significará un estímulo importantísimo en la lucha de los pueblos de Guatemala y de El Salvador.

En el caso de Honduras, se han tenido noticias de que han enviado pertrechos al gobierno de Somoza. Noticias, al parecer ciertas, pero no totalmente confirmadas. Nosotros lamentamos mucho esta posición del gobierno hondureño por que hemos tenido interés en mantener relaciones, en lo posible, amistosas y cordiales con este gobierno, pensando en el futuro de nuestro país.

No tenemos interés de mantener posiciones hostiles con este gobierno y mucho menos, por supuesto, con el gobierno de Costa Rica, y mucho menos con los pueblos hermanos de Honduras y Costa Rica, que han estado tan cerca de nosotros dándonos su cooperación, su solidaridad y su espíritu fraternal en esta hora difícil y heroica.

EL TRABAJADOR: ¿Con la presencia de este coronel y de soldados salvadoreños y guatemaltecos en Nicaragua, queda demostrada la puesta en práctica del pacto de CONDECA?

TOMAS BORGE: Más bien parece que no es CONDECA oficialmente, la que está interviniendo, sino estos ejércitos están interviniendo de una manera solapada, subrepticia. No se atreven a intervenir oficialmente en nuestro país. Nosotros habíamos dicho que no nos preocupa la intervención de CONDECA. Por lo contrario, es bueno que lleguen a nuestro país para darles una mano a nuestros hermanos de Guatemala y El Salvador. Estamos en disposición y en capacidad de enfrentarnos también a los ejércitos gorilas

de Centro América en nuestro propio territorio. No nos preocupa, repito, la intervención de CONDECA. Independientemente, de que esto nos obliga a solicitar la participación de los salvadoreños y los guatemaltecos en la lucha de nuestro país, y al mismo tiempo, apoyar la lucha que desarrollan en su propio país, porque si ellos nos declaran la guerra nosotros también declaramos la guerra a ellos.

EL TRABAJADOR: ¿Cuál es la situación político-militar de Nicaragua en estos momentos?

TOMAS BORGE: hay varios frentes de batalla. En el nororiente del país está la brigada. Pablo Ubeda. En el Frente Norte Carlos Fonseca, hay numerosas unidades de combate. En el Frente Sur, en el Occidente del país donde está combatiéndose en Chinandega, Chichigalpa, Ingenio San Antonio en León y aparte de eso hay acciones armadas en el resto del país. Indudablemente que no estamos anunciando nada nuevo, que muy pronto estallarán nuevos esfuerzos armados en el resto de Nicaragua. Indudablemente que la Guardia Nacional, aún conserva determinados grados de fuerza. Pero se acerca el momento de su desmoralización. No nos cabe a nosotros la menor duda porque han aparecido una serie de síntomas en este sentido. Pero como nosotros hemos dicho ya, en alguna ocasión que somos implacables en el combate y generosos en la victoria, estamos dispuestos a ser muy generosos con los guardias nacionales a la hora de nuestro triunfo. Los prisioneros que caigan en nuestras manos serán bien tratados, y si es posible y si las condiciones lo permitirán serán puestos en libertad. Estamos dispuestos también a aceptar a los guardias nacionales que quieran combatir contra Somoza en nuestras filas para que sus guardias nacionales patriotas y nuestros combatientes se enfrenten a la oprobiosa tiranía de Somoza.

EL TRABAJADOR: ¿Por qué la ofensiva en estos momentos y estas circunstancias?

TOMAS BORGE: Se planteó primero la necesidad de acumular fuerzas, de consolidar los grupos guerrilleros en la Zona Norte, en la Zona Sur y en la montaña. Cuando se consideró que estos grupos ya estaban lo suficientemente consolidados, que ya estaban dadas las condiciones, fue cuando se dio la orientación de la ofensiva, que está acompañada de una huelga general que ha tenido éxito, y finalmente como etapa culminante de todo este proceso, insurrección general en todo el país, que seguramente está próxima a estallar.

EL TRABAJADOR: ¿Cuál es la carta que puede jugar el imperialismo en estos momentos?

TOMAS BORGE: El imperialismo se ha jugado unas cuantas cartas, todas perdidas por cierto. No ha podido sacar ni un solo as en todo su juego. Quiso liquidarnos militarmente a través de Somoza, ayudándole con armas, quiso darle al solución política al problema a través de la mediación, ha presionado a los gobiernos de Costa Rica, Venezuela, Panamá, Honduras para que repriman a los sandinistas; ha hecho uso de todos sus recursos para poder detener el avance del proceso revolucionario en nuestro país, pero no ha podido, ni podrá, porque la historia es terca y marcha hacia adelante y no hay fuerza en el mundo capaz de detenerla.

EL TRABAJADOR: ¿Frente a la posibilidad de la aplicación del T.I.A.R., como lo ha planteado Somoza? ¿Cuál sería la posición del Frente ante este tipo de intervención extranjera en Nicaragua?

TOMAS BORGE: Bueno, nosotros estamos dispuestos a defender nuestro país, frente a cualquier agresión. Y si esta agresión se hace de una manera descarada, o a través de organismos supuestamente legales internacionales, nosotros vamos a defender nuestro territorio como lo hizo Sandino, como lo hicieron todos los patriotas que en nuestra historia han luchado contra la intervención.

Cualquier agresión contra nuestro país, y nuestro pueblo, tendrá que enfrentarse con los fusiles sandinistas.

EL TRABAJADOR: ¿Derrotado militarmente el somocismo, que seguiría?

TOMAS BORGE: Establecer un gobierno democrático. Ese sería el primer paso. Porque cuando hablé de derrotada militarmente el somocismo, quiere decir derrotada la guardia nacional. No nos vamos a conformar con que Somoza se vaya, mientras la guardia somocista subsista en nuestro país.